

El día que me muera: pongan Judas

Por Leonardo Fabián Sai

Amo profundamente al heavy metal. Lo amo en su totalidad, en sus bordes, en sus fronteras, en sus extremos, en su centro, en sus éxitos y fallidos comerciales, en sus aviones, en sus inmensas o austeras salas de ensayo, en sus experimentaciones, rodeos, transformaciones y retornos; amo al gótico, al glam, al industrial, al thrash, al power, al death, etc.; amo ese abrazo afectivo, casi religioso, ante el vinilo: un casete, una bandera; me reconozco posesivo y celoso de un tesoro, una identidad, una cultura. Pero el heavy metal es y ha sido, antes que nada, un amigo de mi vida: el que me hizo leer, el que me hizo buscar y socializar, el que me dictó lecciones de vida, el que alegró mis noches, tantos viajes, el que me fundió a una idea de la libertad: *la de pensar con mi propia cabeza*.

No hay año que no me sorprenda con una nueva banda, o con la salida del nuevo disco de un grupo clásico, o con la emergencia de nuevos estilos: reseñas, anuarios, podcasts, discusiones y reacciones de periodistas, *influencers*, *youtubers*, etc.; las nuevas tecnologías de la información han potenciado el campo de las novedades y no es para nada fácil cubrir el amplio espectro de las producciones. No tengo tiempo para la nostalgia y la fiaca: no doy por muerto ningún movimiento por cuestiones cuantitativas, de marca, de grandes circuitos, de falta de uniformidad en el medio masivo que concentraba las audiencias o porque no aparezca en mi *feed* el último tanque de una discográfica.

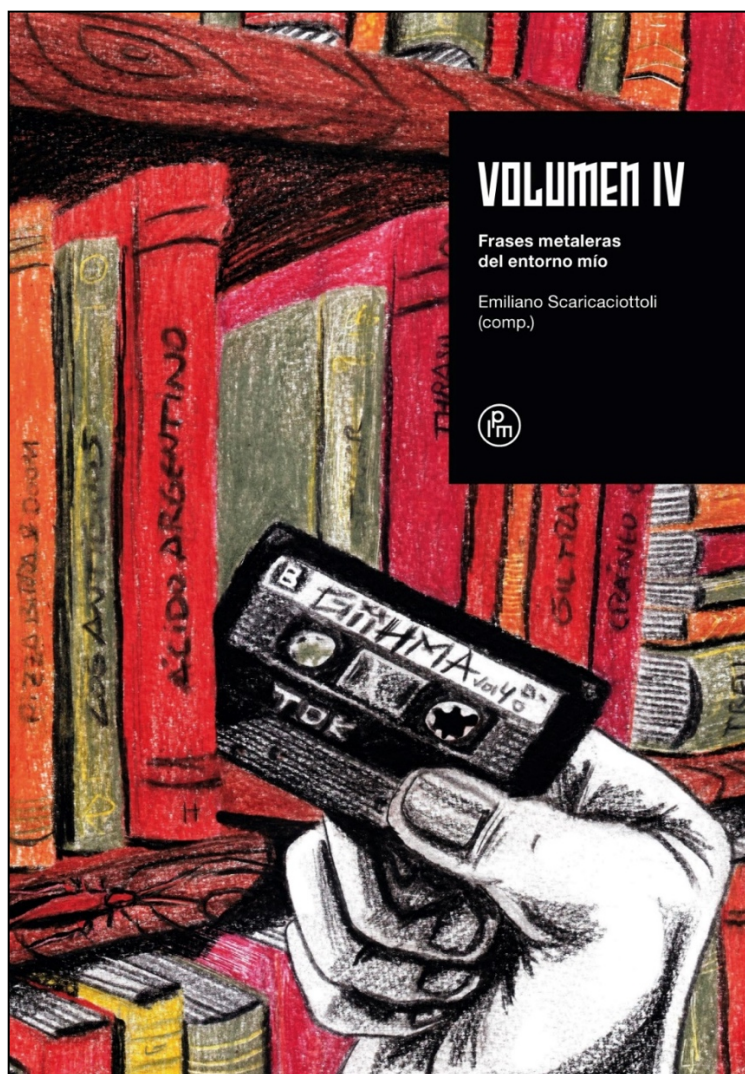
En eso consiste, precisamente, la búsqueda.

Esa pesquisa, cuando adolescente, me llevaba a recorrer galerías y plazas para encontrar algún CD, remera, el material “en vivo” pirateado: ahora me encuentra, adulto, conversando y escribiendo, en un grupo de investigación: textos, libros, ensayos en donde se reúnen esas pasiones –las de la biblioteca y las del sonido– y se comparten, piensan

y conceptualizan. Una manera de recrear la identidad haciendo algo más que aplaudir de pie.

Se trata del trabajo del Grupo de Investigación Interdisciplinaria sobre Heavy Metal Argentino (G.I.M.H.A), que ya tiene tres libros editados, del cual hemos extraído algunas piezas que resultan -apenas- una muestra de nuestras exploraciones, polémicas y debates: *dossier* a modo de espera.

Mientras se cocina la salida del “*Volumen IV: frases metaleras del entorno mío*”.



El nuevo libro del GIMHA sale en octubre 2024 por Editorial La Parte Maldita